

EDUCACION Y DESARROLLO DE LA CREATIVIDAD

Autora: Prof. Msc. Ubaldina Altuve
Universidad Nacional Experimental de las Fuerzas Armadas. Venezuela
ubaltuve@yahoo.es

RESUMEN

El presente artículo analiza la creatividad desde el punto de vista de su concepción y su vinculación en forma dimensional al proceso de enseñanza aprendizaje, para que a partir de ello se puedan identificar algunos elementos de significación práctica en el aula, reflejados en los indicadores del desarrollo de la creatividad. En este sentido se han tomado en cuenta las diferentes teorías que se han propuesto desde la perspectiva de la personalidad, como las de Mednick, Malzman, Guilford, Gardner, Getzels, Mackinnon, Mitjás, entre otros, quienes han vinculado el desarrollo de la creatividad con la inteligencia y el pensamiento creativo, unido a los cambios de actitud que se manifiestan en el individuo que posibilitan la generación de nuevas ideas.

Palabras claves: Educación, Desarrollo de la creatividad

ABSTRACT

This article discusses creativity in terms of its conception and its relationship to f teaching-learning process in such dimensional way, so that as it may identify some significant elements of classroom practice, as reflected in development indicators of creativity. In this sense we have taken account of different theories that have been proposed from the perspective of personality, such as those of Mednick, Malzman, Guilford, Gardner, Getzels, Mackinnon, Mitjans, among others, have linked the development of creativity with intelligence and creative thinking, coupled with the attitudinal changes that occur in individuals that facilitate the generation of new ideas.

Keywords: education, creativity development

INTRODUCCIÓN

La construcción de este artículo toma como base los postulados de las concepciones humanistas de la creatividad, específicamente de aquellos que hacen énfasis en la persona, sin restarle importancia a los estudios sobre el proceso creador o aquellos que procesan las condiciones que favorecen o inhiben las posibilidades creativas.

Los aportes de los estudiosos de la creatividad desde la perspectiva de la personalidad, se pueden agrupar en cuatro dimensiones:

- 1.- Aquellos que tienden a precisar los rasgos o características de las personas creadoras;
- 2.- Los que conciben la creatividad como una forma de autorrealización o epifenómeno de la integración de la personalidad,
- 3.- Los que la asocian a los motivos y necesidades y
- 4.- Los referidos a la globalidad con énfasis en la persona.

De este modo cada grupo de autores que confirman estos enfoques asumen y proponen sus postulados permitiendo así, para efecto de este estudio establecer un enfoque integrador.

Entre las Teorías sobre la Creatividad que se consideran desde el ángulo de la educación se encuentra la Teoría asociacionista. El asociacionismo plantea que el ser humano encuentra en la asociación una forma de ir aumentando su conocimiento del mundo.

Respecto a las características de la producción en el producto creativo aparecen las asociaciones remotas, asociaciones hechas a partir de ideas originales y libres. Por lo tanto, los creativos se diferencian de los no creativos en dos elementos fundamentales:

- 1.- La jerarquía de las asociaciones
- 2.- y la fuerza de las mismas.

El proceso de libre asociación, requiere para manifestarse que se cree un clima adecuado para llevarlo a cabo, de modo que sea una vía de la creatividad.

Mednick (1992) y Malzman (1990) hicieron aportes a la psicología asociacionista en el estudio de la creatividad que la definen como asociaciones orientadas a combinaciones nuevas, y esto será tanto más creativo cuanto más alejados estén los elementos asociados.

Las diferencias individuales para las asociaciones creativas, descansan en la capacidad del individuo para producir asociaciones remotas o las que tienen poco de común entre sí.

Según esta corriente, el número de asociaciones que se realizan determina el grado de creatividad de la persona, y cuanto más remotas son las asociaciones más rico es el producto.

Malzman (1990) estudió los factores que fomentan la originalidad y la disposición asociativa; destaca el valor que tienen los estímulos recibidos en los ámbitos familiares y sociales, así como la influencia negativa que ellos pueden ejercer. A partir de esta postura se han creado, en educación, numerosos juegos creativos que van a ir contribuyendo al desarrollo del potencial creativo. Uno de los tipos de actividades son las parejas de nombres, es decir, cuanto más distantes son los integrantes de las parejas más promueven el desarrollo de la creatividad y más original será el producto.

La Teoría Gestáltica, plantea que una fuerte analogía entre el proceso de pensar creativo y el proceso perceptivo, para comprender, lo que significa captar conexiones, entre los estímulos percibidos, generando relaciones de tipo casual o formal. Según esta corriente, el proceso es más creativo y el producto más novedoso cuanto más marcado aparece el cambio de orden, la diversidad de conexiones.

La Psicología de la Gestalt en el proceso de pensamiento creativo, indica que un problema se corresponde con una figura abierta, y produce, en el que piensa, una tensión que hace que de inmediato lo impulse al restablecimiento del equilibrio, o sea, hacia la figura cerrada.

También utiliza el vocablo creativo como sinónimo de productivo, y considera que el enfrentamiento a un problema se asimila con un esquema de representación similar a una figura abierta. Entonces, esto significa transformar productivamente el planteamiento inicial del problema: iniciar una búsqueda a través de una especie de hilo conductor, mediante el cual cada percepción no queda aislada, sino que se vincula o anuda directamente con la siguiente. Hay que aprender a mirar de una forma distinta un problema; desterrar la rutina con la que se hace y darle un giro al percibir.

Para la Teoría Existencialista el descubrimiento de los problemas es tan importante como encontrar las soluciones y este descubrimiento original del problema es lo que distingue a los creadores de los que no lo son. Los individuos en estas instancias deben hallarse en situación de poder someterse al problema con todo lo que ello implica, sin dejarse dominar por las ideas que andan flotando en el encuentro.

Es importante recordar que, en este momento de “encuentro”, se rompe el equilibrio personal, como en todo problema, lo que impulsa a la búsqueda de una solución que es la que restablecerá el equilibrio. El encuentro del individuo con su propio mundo, con el entorno y con el mundo del otro hace posible la creatividad.

Se presenta un encuentro entre sujeto y entorno, como disparador del acto creativo. El objeto ha de ser visto y absorbido por el sujeto. Las diferencias radican en cómo se ve el objeto y cómo se reacciona frente a él. Hay seres que pasan por la vida con

menor o mayor indiferencia frente al otro (persona u objeto); para algunos la indiferencia es total. En un plano de un entorno social todo conflicto presupone límites y la lucha contra los límites es la fuente genuina de los productos creativos. Las instancias de Mediación de Conflictos en las cuales el mediador debe desplegar toda su creatividad para lograr un acuerdo entre los contendores, hacen alusión a estos dichos.

El concepto de encuentro es compartido por Sclachtel (1999) que sostiene que el individuo creativo es el que está abierto al entorno. Este comportamiento debe ser entendido como vinculación entre individuo y medio físico y social. La persona creativa es la que está alerta y actúa como centinela respecto del entorno; esta actitud le depara una receptividad mayor y una disposición más amplia al encuentro, más allá de la forma con la cual se establece esa comunicación en el plano social. Por esta razón se reafirma el concepto de que la creatividad se reconoce como la necesidad de comunicarse con el entorno.

Existe una lucha existencial entre dos impulsos que se dan en el hombre: el de permanecer abierto al entorno y el de mantenerse en su mundo cercano, en familia. La creatividad significa el triunfo de un ser abierto, captador, centinela, sobre la perspectiva íntima, incorporada a lo habitual, cerrada.

HASTA AQUI

Otra teoría significativa es la Teoría de la Transferencia, desarrollada por Guilford (1997). Éste elaboró, como apoyo explicativo de su teoría, un modelo de estructura del intelecto que constituye el pilar esencial para entender su propuesta sobre el **cubo** de la inteligencia. Su teoría, llamada de la transmisión o la transferencia, es una propuesta esencialmente intelectual que sostiene que el individuo creativo está motivado por el impulso intelectual de estudiar los problemas y encontrar soluciones a los mismos.

El modelo de Guilford, basado en el análisis combinatorio, consta de tres dimensiones, ya que todo comportamiento inteligente debería caracterizarse por:

- 1.- una operación,
- 2.- un contenido
- 3.- y un producto.

Las tres dimensiones aparecen constituidas, por los contenidos del pensamiento, sus operaciones y sus productos. En un eje se encuentra los contenidos mentales, en los que se ejercita el entendimiento. En otro de los ejes se encuentran las operaciones mentales. El conocer actualiza el saber que se encuentra registrado en la memoria; el pensamiento divergente es el que posibilita gran cantidad de nuevas ideas, de apertura, y el pensamiento convergente logra que los razonamientos se focalicen hacia una idea.

Para Guilford la creatividad es un elemento del aprendizaje y aprender, es captar nuevas informaciones. La creatividad, en consecuencia, pertenece a los aspectos generales del aprendizaje y como tal puede ser adquirido y transferido, por lo mismo, a otros campos o cometidos.

Por su parte la Teoría Psicoanalítica, aporta a la educación para la creatividad, la base del concepto freudiano de sublimación. La sublimación es el proceso postulado por Freud para explicar ciertas actividades humanas que aparentemente no guardan relación con la sexualidad pero que hallan energía en la fuerza de la pulsión sexual. Freud describió como actividad de sublimación, principalmente la investigación intelectual y la actividad artística. Se dice que la pulsión se sublima en la medida en que es derivada a un nuevo fin, no sexual, y apunta a objetivos socialmente valorados.

Este proceso de desplazamiento de la libido está considerado como el punto de partida de cualquier actividad creativa. La capacidad de sublimar creativamente, que en principio Freud la atribuyó exclusivamente al artista, después la traspuso al contemplador del arte. Con respecto a dónde tiene efecto el proceso creativo Freud afirma que se desarrolla en el inconsciente; ahí subyacen las soluciones creativas.

Por otra parte, Gardner (1988), expuso la Teoría de las Inteligencias Múltiples, donde explica que el individuo creativo es una persona que resuelve problemas con regularidad, elabora productos o define cuestiones nuevas en un campo, de un modo que al principio es considerado nuevo, pero que al final llega a ser aceptado en un contexto cultural concreto.

Gardner considera la creatividad como un fenómeno multidisciplinario, que no se presta al abordaje desde una disciplina, como se ha hecho hasta ahora. Esta afirmación se basa en que la creatividad es un fenómeno polisémico y multifuncional, aunque reconoce que a causa de su propia formación parece inevitable que en su estudio de la creatividad, ponga el mayor énfasis en los factores personales y haga uso de las perspectivas biológica, epistemológica y sociológica para hacer un abordaje de conjunto.

La teoría de las inteligencias múltiples tiene tres elementos centrales:

1.- Individuo: El citado autor diferencia el mundo del niño dotado pero aún sin formar y la esfera del ser adulto, ya seguro de sí mismo. Le confiere importancia a la sensibilidad para con los modos en que el creador hace uso de la cosmovisión de niño pequeño.

2.- Trabajo: Alude a los campos o disciplinas en que cada creador trabaja; los sistemas simbólicos que usa habitualmente, revisa, o inventa otros nuevos.

3.- Las otras personas: Considera también la relación entre el individuo y otras personas de su mundo. Aunque algunos creadores se cree que trabajan en aislamiento, siempre la presencia de otras personas es fundamental; estudia la familia y los profesores, en el período de formación, así como los que han apoyado o han rivalizado en los momentos

Entre los Rasgos de la Persona Creadora, Getzels y Jackson (1996), reportaron en sus hallazgos, la existencia de un conjunto de rasgos de personalidad asociados al pensamiento divergente, el que constituye para muchos investigadores el aporte esencial de la creatividad.

Mackinnon (1990), reconoce la imposibilidad de hallar un único perfil de personalidad de las personas creativas; sin embargo, presenta una profunda

descripción de los elementos que con mayor frecuencia aparecen en las personas creativas:

- 1.- Buena valoración de sí mismo que implica autoconfianza y autoaceptación.
- 2.- Coraje (el coraje de ser uno mismo en el sentido más amplio).
- 3.- No conformista en el ámbito de mayor importancia para ellos.
- 4.- Pensamiento liberal.
- 5.- Actitud perspectiva y apertura a la experiencia.
- 6.- Amplitud de intereses culturales e intelectuales, así como de sus propios sentimientos y emociones.
- 7.- Preferencia por la percepción intuitiva.
- 8- Curiosidad intelectual.
- 9- Preferencia por valores teóricos y estéticos.

Sobre la base de estos aportes se asume la posición de Mitjans (1999), quien conceptualiza que la creatividad no es una cualidad general de la personalidad, que se evidencia en todos los ámbitos de actividades de la persona de forma generalizada.

Sin embargo, hay cualidades que sí se pueden determinar, tales como: flexibilidad, ausencia de inhibición, y convencionalismos, la apertura a la experiencia y un alto nivel de motivación intrínseca como indicadores funcionales.

Para Maslow (1990) y Roger (1996), la Creatividad como Centro de la Integridad de la Personalidad, es una expresión de autorrealización de la persona, la cual describe como la Creatividad Autorrealizada (AR) que acentúa en primer lugar la personalidad por delante de sus consecuciones, considerando estos como productos emitidos por la personalidad. Acentúa las cualidades caracterológicas como la intrepidez, la valentía, libertad, espontaneidad, perspicacia, integración y autoaceptación, todos los cuales posibilitan el tipo de creatividad AR generalizada que se expresa en la vida creativa, la actitud creativa o la persona creativa.

También, hace énfasis en la cualidad expresiva del ser que posee la creatividad AR; esta es irradiada a todos los aspectos de la vida. Desde esta perspectiva la creatividad es una expresión integral de la personalidad y por ende de salud psíquica. Los trabajos referidos a la creatividad humanista, valoran altamente el rol del sujeto, del acto creativo. El enfoque humanista hace énfasis a la persona como un todo.

El Rol de las Necesidades y Motivaciones en la Creatividad, considera, entre los componentes de la creatividad, los estados emocionales y las condiciones motivacionales del sujeto; también se plantean en términos de motivos. El rol de la motivación intrínseca y los propulsores externos en ocasiones, no debilitan la creatividad, incluso pueden llegar a incrementarla; de allí que esboza la idea que son las diferencias individuales las que influyen en la interpretación de los motivos extrínsecos.

Por otra parte González (1998), al estudiar el proceso de la creatividad en innovadores y racionalizadores, ha determinado un motivo procesal, fuerte motivación por el proceso creativo en sí mismo, más que por los resultados; así coincide con el concepto de motivo intrínseco. En este orden de ideas, González postula que el acto creativo en la educación debe estudiarse de manera integral.

El acto creativo en la educación presupone complejas operaciones del intelecto; y también un nivel óptimo de motivación hacia la ejecución de la tarea. Esta debe inscribirse en un área de la educación hacia la que el sujeto manifieste una sólida motivación.

La Creatividad como Expresión de la Personalidad, tiene como función la regulación del comportamiento del sujeto; es un sistema complejo y estable de elementos estructurales y funcionales, donde la unidad de lo cognitivo y lo afectivo deviene como célula de esa regulación, o sea, la personalidad representa el nivel explicativo de la subjetividad individual, tomada en su integridad de lo psíquico. La concepción de la integridad de lo psíquico no implica totalidad, sino configuraciones relevantes en la que descansa la expresión esencial del sujeto y el mundo de sus sentidos psicológicos.

La Creatividad como Expresión de la Personalidad, se integra por:

1.- La personalidad no considerada como un conjunto de rasgos o cualidades, sino como un sistema complejo y estable donde se integran de forma específica lo estructural y lo funcional. En lo que respecta a lo estructural, esta concepción está integrada por tres elementos psicológicos, organizados en niveles de complejidad: las unidades psicológicas primarias donde se incluyen los motivos, normas y valores, actitudes y rasgos; las formaciones motivacionales, especialmente los complejos, que están integrados por un conjunto de motivos y mediatizados por las operaciones cognitivas del sujeto; las síntesis reguladoras, configuraciones o subsistemas que integran de forma simultánea otros elementos y formaciones. Desde esta perspectiva, no se considera la creatividad como un conjunto de contenidos, sino que integra de forma específica su funcionamiento, el cómo opera, cómo funcionan estos contenidos, o sea elemento procesal o funcional de la personalidad. En este sentido establece una distinción entre el contenido (lo estructural) se refiere al qué: qué contenidos integran la personalidad; mientras que lo funcional se refiere al cómo: cómo ejerce la personalidad la función reguladora.

En cuanto al aspecto funcional, se distinguen los siguientes indicadores: rigidez-flexibilidad; mediatización de las operaciones cognitivas en las funciones reguladoras; capacidad de estructurar el campo de acción y estructuración consciente activa de la función reguladora de la personalidad o esfuerzo volitivo estable a la concientización y elaboración de los elementos esenciales que movilizan la personalidad.

Los indicadores funcionales denominados nivel de regulación de la personalidad, están conformados a su vez por niveles:

1.-conscientes volitivo, expresados por elevada flexibilidad, alto nivel de desarrollo de las operaciones cognitivas que mediatizan el comportamiento, elevada capacidad de estructuración del campo de acción.

2.- y un segundo nivel, compuesto por: normas, estereotipos y valores, se caracteriza por la expresión de los indicadores anteriores en el otro extremo; es decir, pobre desarrollo de los mismos.

3.- La formación específica de comprender la integración de lo cognitivo y lo afectivo en la personalidad; estos aspectos se integran a la función reguladora, donde las operaciones cognitivas se expresan en su doble carácter: reflejo y regulador.

4.- La forma de enfocar la distinción y la interrelación, entre las categorías sujeto y personalidad. La categoría personalidad, se refiere a las regularidades de la compleja organización subjetiva del proceso de regulación del comportamiento, mientras que la categoría sujeto representa la individualidad de lo psicológico, se refiere al individuo concreto portador de personalidad, quien como características esenciales y permanentes es actual, interactivo, consciente e intencional.

El sujeto, portador de la intencionalidad, expresa activamente su personalidad ante las contradicciones y cambiantes situaciones de la vida, tomando decisiones y configurando proyectos sobre la base de su personalidad, la que a su vez desarrolla en este intercambio vivo y activo. La personalidad es el sistema complejo de organización de lo psíquico, el conjunto de elementos estructurales y funcionales que le permiten al sujeto regular y proyectar su comportamiento ante las situaciones vitales en que se ve inmerso y en la organización de sus aspiraciones personales.

5.- La importancia que le confiere al concepto configuración individualizada, la cual es conceptualizada por González, como la diversidad de formas específicas en que se integran los elementos estructurales y funcionales en la regulación del comportamiento de los sujetos concretos. El comportamiento creativo descansa en configuraciones individuales diversas.

Mitjás (1999), sin negar los factores socio-históricos o situacionales externos, le da importancia a las características del sujeto en la determinación del sujeto creativo. En este sentido, conceptualiza la creatividad como, el proceso de descubrimiento o producción de algo nuevo que cumple exigencias de una determinada situación social, proceso, que además tiene un carácter personológico.

Gardner (1997), fundamenta el carácter personológico de la creatividad en cinco elementos primordiales.

En la creatividad se expresa el vínculo de lo cognitivo y afectivo que es la célula esencial de regulación del comportamiento por la personalidad. La comprensión real de la actividad creadora del hombre hay que buscarla precisamente en el vínculo pensamiento-personalidad. Realmente el hombre desarrolla su actividad creadora básicamente en el marco de lo que son las tendencias orientadoras de su

personalidad entendidos éstos como: “el nivel superior de la jerarquía motivacional de la personalidad, formada por los motivos que la orienta hacia sus objetivos esenciales en la vida, lo cual presupone una estrecha relación de la fuerza dinámica de los mismos con la elaboración consciente realizada por el sujeto, de sus contenidos” (p. 59).

Las formaciones motivacionales complejas como las convicciones, los ideales, las intenciones profesionales, incluyen en cierto sentido el proceso de pensamiento, de allí vienen elementos decisivos para activar el pensamiento en la búsqueda de una solución creadora. En este sentido, el sujeto desarrolla capacidades en las áreas donde su potencial motivacional está involucrado, donde se han desarrollado intereses e implicaciones personales. Pero esto no se produce en forma lineal, sino a través de los mecanismos integradores y reguladores del funcionamiento de la personalidad.

En consecuencia, la creatividad supone el desarrollo de las capacidades necesarias para su expresión, pero estos se constituyen en elementos reales del proceso creativo, sólo cuando se activan eficientemente en función del nivel de motivación e implicación afectiva del sujeto en un área de acción determinada. La creatividad está asociada a la presencia de un conjunto diverso de elementos estructurales, entre los que se destacan las formaciones motivacionales complejas de la personalidad.

Estas tienden a desempeñar un papel mayor en la regulación del comportamiento creativo. La actividad creadora esta dinamizada por diversos y complejos motivos, y en sus formas más ricas existen, en su base, motivos intrínsecos que se integran a intenciones profesionales y tendencias orientadoras de la personalidad, es precisamente su relación lo que explica el por qué de la conducta creativa en un área de la actividad del sujeto. El sujeto es creativo precisamente en aquellas áreas donde se concentran las principales tendencias motivacionales.

Por otra parte, Gardner (1997) destaca que otro sistema que opera en la persona total es el referido al propósito de la guía. La búsqueda del individuo no se puede considerar un mero reflejo de ciertas motivaciones inconscientes o de elecciones casuales de carreras. Por el contrario, el creador está animado por una serie de problemas y proyectos conscientes que se propone verificar con regularidad y llevar a cabo hasta completarlo de forma satisfactoria. El individuo determina qué capacidades necesita, a efectos de lograr sus propósitos y trabajar incansablemente para desarrollarlos y perfeccionarlos.

Aquí se pueden apreciar las tendencias orientadoras de la personalidad: elaboración consciente de los proyectos por parte del sujeto y su esfuerzo en la consecución de sus fines y propósitos, la implicación real del sujeto en una esfera de actividad que le resulta altamente significativa. En este sentido, se plantean dos formas motivacionales asociadas a la creatividad:

- 1.- Las intenciones profesionales: son un tipo de formación motivacional compleja, que expresa el más alto nivel de desarrollo de los motivos, hacia una determinada actividad profesional.

2.- Autovaloración: es la formación motivacional de la personalidad, expresión de la unidad de lo cognitivo y afectivo, y que desempeña, como parte de ella, un importante rol en la regulación del comportamiento. La autovaloración se expresa en la visión que tiene el sujeto sobre sí mismo, integrada por un conjunto de cualidades y características que están emocionalmente comprometidas con las principales necesidades y motivos de la personalidad. Un elemento que está estrechamente vinculado, en una unidad indisoluble, y con el actúa en la función reguladora de la autovaloración, es su nivel de adecuación.

González (1992), indica que una autovaloración adecuada debe incluir tres aspectos esenciales: riqueza de contenido, flexibilidad e integridad. Considera que esta forma de comprender la autovaloración, integrada a la personalidad como formación motivacional en sus funciones valorativas, autoeducativas y reguladoras, ha demostrado sus posibilidades por contribuir a esclarecer los mecanismos de regulación del comportamiento; la autovaloración es una forma motivacional compleja que juega un rol importante en la regulación del comportamiento creativo.

La creatividad está asociada a la presencia de importantes indicadores y expresiones funcionales de la personalidad. La flexibilidad del sujeto para reorganizar y reconceptualizar las distintas alternativas y estrategias del comportamiento, es entendida como la capacidad que tiene el sujeto para modificar puntos de vista, reorganizar las alternativas que se plantean y modificar su comportamiento en función de unas u otras exigencias.

La individualización que hace el sujeto de la información que recibe a partir de reflexiones y elaboraciones personalizadas, genera una postura activa, y no adaptativa ante la realidad, esencial para la creatividad. La dimensión y proyección futura de los contenidos psíquicos, constituyen un elemento esencial. La conducta presente del sujeto está condicionada o mediatizada por su proyección futura, lo que expresa un sólido impulso motivacional en una dirección determinada, que le permite afrontar las dificultades de la actividad creadora que, en muchos casos, implica un largo y arduo proceso de estudio, preparación y constante búsqueda de alternativas, no exento en ocasiones de frustraciones y vivencias negativas.

Existen también dos elementos específicos, que son expresión de lo funcional en la regulación de personalidad del comportamiento creativo. El primero se refiere a la independencia, entendida, en su expresión más general, como la posibilidad del individuo de pensar por sí mismo, sin plegarse a demandas y exigencias externas; aparece con diferentes matices como: autonomía, no conformismo, falta de convencionalismo, independencia en relación a restricciones e inhibiciones convencionales. Todos los matices de la independencia conductual, concepto de autodeterminación, que es la capacidad que tiene el sujeto de actuar sobre la base de objetivos y propósitos propios. Existe una intensa relación entre la capacidad de autodeterminación del sujeto y las posibilidades de plantearse objetivos mediatos con una significativa

elaboración personal y una posición consciente activa, elementos que caracteriza el nivel consciente-volitivo de regulación.

El segundo elemento específico es el rol de la problematización de la información en la actividad creadora. La posibilidad de problematizar la realidad, el estado del conocimiento sobre un hecho o fenómeno, es decisivo para el planteamiento y solución creativa de importantes problemas científicos. La problematización, el cuestionamiento y la elaboración personalizadas que hace el sujeto de la información que recibe, constituyen una expresión del indicador funcional referido a la mediatización de las operaciones cognitivas en las funciones reguladoras. La comprensión de la creatividad está asociada con la distinción conceptual entre las categorías sujeto y personalidad.

Existen comportamientos creativos que son procesos de la personalidad, sin mediatización volitivo-intencional del sujeto en un sentido estricto. Para la personalidad como sistema superior de organización y regulación psicológica, juega un importantísimo rol en todas las formas de comportamiento.

Sin embargo, existen comportamientos creativos en los cuales lo de la personalidad actúa de forma relativamente discreta, son en lo fundamental comportamientos creativos simples, aunque no por ellos menos significativos para el sujeto por ejemplo: la improvisación de un experimentado locutor, la elaboración de nuevos platos.

Por otra parte, existen comportamientos creativos donde la actividad volitivo-intencional del sujeto en su proyección y desarrollo resulta evidente, por ejemplo, la mayoría de los procesos creadores en las artes, la ciencia, la tecnología, las profesiones. El sujeto, apoyado en sus recursos de personalidad, se plantea de forma consciente objetivos, metas y proyectos vinculados con su actividad creadora, lucha intencionalmente por alcanzarlo e incluso en ocasiones, concientiza la necesidad de ser creativo como una de las implicaciones en sus tendencias motivacionales esenciales (talento especial). En una la personalidad se expresa directamente, la creatividad deviene de un proceso de la personalidad. En la otra, la creatividad deviene no sólo de la personalidad sino del sujeto, quien utiliza sus recursos de su personalidad en la producción (regulación) intencional del comportamiento creativo.

La creatividad, si bien es una expresión de la personalidad en su función reguladora también está determinada por diversos factores que se pueden denominar extrapersonales: la situación social contextual en el sujeto está inmersa en la propia historicidad y el estado del conocimiento científico o desarrollo tecnológico. Es este contexto donde la categoría sujeto adquiere un valor particular: de hecho es el sujeto que apoyándose en sus recursos personológicos, proyecta y organiza su comportamiento en la situación concreta en que se desarrolla y con los sentidos psicológicos que esta adquiere para él.

El sujeto es activo en relación a sus propias circunstancias y moviliza sus recursos de personalidad, en la consecución de sus planes y proyectos dentro de los límites de sus propios recursos, y en relación con las características de la

situación en la que está inmerso. Desde esta perspectiva, la personalidad no se expresa linealmente en conductas, sino que funciona como recursos del sujeto en la proyección y desarrollo de su comportamiento.

Este enfoque permite reconocer que la creatividad no se determina sólo desde adentro sino desde afuera, pero considerando la acción del sujeto que, dentro de las posibilidades y límites que le plantean sus propios recursos y sus circunstancias, es capaz de un comportamiento creativo.

La creatividad es expresión de configuraciones personalológicas específicas, que constituyen variadas formas de manifestación sistemática y dinámica de los elementos estructurales y funcionales de la personalidad que intervienen en el comportamiento creativo: las configuraciones creativas.

Según Gurova (1991), es precisamente la variabilidad de las manifestaciones individuales en la combinación de los rasgos de integración indispensables del talento, los cuales incluyen la actitud como individuo, las relaciones lógicas y valorativa y todo el instrumental intelectual, así como la variabilidad de las cualidades flexibles del estilo cognitivo y de la motivación de la actividad lo que crea el talento, la no repetición y el “carácter unitario” de la personalidad con talento.

Estos autores plantean de hecho el carácter único de la determinación psicológica del comportamiento creativo, la unicidad la enmarca en las configuraciones de la personalidad individualizadas como organización específica y dinámica de elementos estructurales y funcionales de la personalidad en su acción reguladora del comportamiento, estos autores encuentran regularidades que diferencian a personas creativas de las no creativas, buen nivel de desarrollo intelectual, valoración positiva de sí mismo, congruencia valorativa, y en cuanto a las diferencias en la constelación de los elementos estructurales y funcionales subyacentes a sus comportamientos.

Se han encontrado, no sólo configuraciones de personalidad diferentes, sino configuraciones creativas también diferentes a través de los cuales se observan algunas regularidades:

- 1.- Alto grado de desarrollo de la motivación hacia la profesión.
- 2.- La profesión genera tendencias orientadoras de la personalidad.
- 3.- Clara orientación de futuro en la esfera profesional.
- 4.- Fuerza de la individualidad.
- 5.- La autovaloración como importante elemento dinámico de la expresión creativa.
- 6.- Orientación muy activa a la superación.
- 7.- Orientación consciente a la creación.

Estos elementos aparecen como condiciones necesarias para la expresión creativa del sujeto. Considerando lo anterior se puede decir que la creatividad es expresión del factor personalidad en un campo específico, donde influyen los aspectos motivacionales.

BIBLIOGRAFÍA

- Gardner, H. (1997). Arte, Mente y Cerebro. Una Aproximación Cognitiva a la Creatividad. Barcelona – España: Paídos.
- Gardner, H. (1988) "Inteligencias múltiples". Barcelona: Editorial Paidós.
- Getzels, L., y Jackson, Y. (1996) "Creatividad, motivación y rendimiento académico". Ediciones Aljibe. Archidona.
- González, A. (1996). Estrategias para la Creatividad. Buenos Aires Argentina: Paídos.
- González, F. (1992). Algunas Cuestiones Metodológicas sobre el Estudio de la Personalidad. Ciudad de la Habana: Pueblo y Educación.
- González, F. (1995). Psicología de la Personalidad. La Habana: Pueblo y Educación.
- González, F. y Mitjás, A. (1992). La Personalidad: su Educación y Desarrollo. Ciudad de La Habana: Ciencia y Educación.
- González, I. (1998) "Manual de creatividad", Editorial Trillas. México. 1985.
- Guilford, J. (1997) "Creatividad y educación" Barcelona: Paidós educación.
- Gurova, L.I. (1991). Características Cognitivas y de la Personalidad del Pensamiento Creador en la Estructura del Talento General. Ciudad de La Habana: Pueblo y Educación.
- Mackinnon, D. (1990). Educar para la Creatividad: ¿Un mito Moderno? Estrategias por la Creatividad. Buenos Aires: Paídos
- Malzman, H. (1990) "Los recorridos de la mirada: del estereotipo a la creatividad". Ediciones Paidós Ibérica S.A.
- Maslow, A. (1990). El Hombre Autorrealizado. Barcelona – España Ed. Kairós.
- Mednch, U. (1992) "La creatividad como transversalidad al proceso de educación musical". Salamanca: Amarú.

- Mitjás, A. (1997). Estudio de los Procesos Cognitivos sobre la Base de una Concepción Integral de la Personalidad. Revista Cubana de Psicología, Vol. II, N° 1.
- Mitjás, A. (1999). Creatividad, Personalidad y Educación. La Habana: Pueblo y Educación.
- Roger, C. (1996) "Libertad y creatividad en la educación", Paidós educación. Barcelona.
- Schlachtel, S. (1999) "Manual de la Creatividad",. Barcelona: Editorial Vicens Vives.